

38

LA ORACIÓN EN GRUPOS

JOYA BÍBLICA

"Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:19, 20).



PREGUNTA

¿Hay algún beneficio espiritual que se reciba al formar grupos pequeños para el estudio, la oración y la testificación?

RESPUESTA

Reúnanse en grupos pequeños: "Reúnanse pequeños grupos por las tardes, al mediodía, o temprano en la mañana para estudiar la Biblia. Tengan un momento de oración, para que el Espíritu Santo los fortalezca, ilumine y santifique. Cristo desea que esta obra se realice en el corazón de cada obrero. Cada uno de ustedes obtendrá una gran bendición si tan sólo abre la puerta para recibirla. Los ángeles de Dios es-

tán presentes en sus reuniones. Ustedes se alimentarán con las hojas del árbol de la vida. Qué hermoso testimonio podrán dar del amor manifestado entre compañeros de trabajo durante esos preciosos momentos de buscar la bendición de Dios. Que cada uno relate su propia experiencia con palabras sencillas". *Testimonios para la iglesia*, tomo 7, p. 186.

Oración por el bautismo del Espíritu Santo: "¿Por qué no tener hambre y sed del don del Espíritu, puesto que es el medio por el cual hemos de recibir poder? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él, y predicamos acerca de él? El Señor está más dispuesto a darnos el Espíritu Santo que los padres a dar buenas dádivas a sus hijos. Todo obrero debiera solicitar a Dios el bautismo del Espíritu. Debieran reunirse grupos para pedir ayuda especial, sabiduría celestial, a fin de saber cómo hacer planes y ejecutarlos sabiamente". *Ibíd.*, tomo 8, p. 29.

Los que oran en el momento del zarandeo: "De cuando en cuando Jesús enviaba un rayo de luz a los que angustiosamente oraban, para iluminar su rostro y alentar su corazón. Vi que algunos no participaban en esta obra de acongojada demanda, sino que se mostraban indiferentes y negligentes, sin cuidarse de resistir a las tinieblas que los envolvían, y éstas los encerraban como una nube densa. Los ángeles de Dios se apartaron de ellos y acudieron en auxilio de los que anhelosamente oraban. Vi ángeles de Dios que se apresuraban a auxiliar a cuantos se empeñaban en resistir con todas sus fuerzas a los ángeles malos y procuraban ayudarse a sí mismos invocando perseverantemente a Dios. Pero nada hicieron sus ángeles por quienes no procuraban ayudarse a sí mismos, y los perdí de vista.

Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea". *Primeros escritos*, p. 270.

Pasar tiempo juntos en oración: "Para progresar en la vida espiritual, tenemos que pasar mucho tiempo en oración. Cuando el mensaje de verdad se proclamó por primera vez, ¡cuánto se oraba! [...] A menudo pasábamos horas enteras en oración [...]. Los peligros que encaramos son mayores ahora que entonces". *Testimonios para la iglesia*, p. 151.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

Cuando tengamos hambre, sed y suspiremos y clamemos en nuestra oración con determinación por una doble porción del don del Espíritu Santo, ¡él vendrá! Cuando él resida en nosotros seremos fortalecidos, iluminados, santificados, capacitados y preparados para hacer la voluntad de Dios. Solo entonces podremos hablar con convicción y predicar y enseñar con respecto a esta experiencia personal fundamental.

No podemos darnos el lujo de ser indiferentes o descuidados. Debemos ser diligentes y tomar el tiempo para agonizar y rogar por un derramamiento mayor del Espíritu Santo de Dios. ¡Solo lo recibiremos cuando pidamos y oremos! Los ángeles de luz vendrán a ayudarnos cuando oremos por mayor fuerza espiritual y poder del Espíritu Santo, solos o en un grupo pequeño o en nuestras iglesias.

Hay muchos predicadores, maestros y miembros de iglesia hoy, ¡pero Dios está buscando campeones de la fe! ¿Será usted uno?

Ven, amoroso Padre celestial, oramos fervorosamente en el nombre de Jesús y te pedimos que podamos experimentar tu presencia poderosa al recibir una doble porción de tu Espíritu Santo, para que este mundo oscuro se llene con tu luz, amor y gloria verdaderos.

